

Historia Local y Memoria Colectiva en las Comunidades Rurales para la Vinculación de los Saberes Académicos y Populares

Yudith Josefina Graterol Graterol
UPEL-IMP, Núcleo Académico Valera
graterolgraterolyudi@gmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 12, Nº 2
Diciembre 2012
pp 18-25

Recibido: Junio 2012
Aprobado: Julio 2012

Resumen

El presente ensayo titulado Historia Local y Memoria Colectiva en las Comunidades Rurales para la vinculación de los Saberes Académicos y los Populares, tiene como propósito estudiar el entorno social, histórico, cultural del área rural a través de la Historia Local y Memoria Colectiva con la finalidad de investigar sobre las costumbres, tradiciones, vivencias, patrimonio cultural, arquitectónico, natural, que son parte de un colectivo, pero que se encuentran amenazadas por el olvido, debido a los incesantes cambios sociales, tecnológicos y transculturales del mundo globalizado, por lo tanto deben ser sistematizadas, para aprovecharlas vinculando y contextualizando los Saberes Académicos y los Populares en las escuelas rurales. Las Teorías utilizadas en este ensayo son Historia Local, Memoria Colectiva, Comunidades y Educación Rural, Saberes Académicos y Populares. Dentro de las conclusiones más relevantes se destacan las siguientes: La historia local y la memoria colectiva se pueden considerar como herramientas claves para que el docente rural, indague sobre el entorno y logre vincular el saber académico con el saber popular, permite a la comunidad rural redescubrirse como seres originarios, reencontrarse con las tradiciones y costumbres como parte de una identidad resguardándolas como patrimonio cultura. El colectivo rural será considerado como un enlace permanente entre la comunidad y escuela rural, que permite la proyección de aquellas personas útiles en el entorno y que no son reconocidas por la sociedad.

Palabras clave:
Historia Local;
Memoria Colectiva;
Comunidad Rural;
Saberes Académicos
y Populares.

Local History and Collective Memory in Rural Communities for Linking Academic Knowledge and Popular

Abstract

This essay entitled Local History and Collective Memory in Rural Communities for linking academic knowledge and is intended Popular studying the social, historical, cultural, rural area through the Local History and Collective Memory in order to research the customs, traditions, experiences, cultural, architectural, natural, which are part of a collective, but are threatened by neglect. Due to the relentless social, technological and globalized world cross, so they should be systematized, to take advantage of linking and contextualizing the Academic Knowledge and People in rural schools. Theories are used in this essay Local History, Collective Memory, Community and Rural Education, Academic and Popular Knowledge. Among the most relevant conclusions are the following: Local history and collective memory can be considered as key tools for the rural teacher, inquire about the environment and achieve linking academic knowledge with popular knowledge allows the rural community originating beings to discover, reconnect with the traditions and customs as part of an identity to secure against culture heritage. The rural group is considered a permanent link between the community and rural school, which allows the projection of those useful in the environment and are not recognized by society.

Key words:
Local History;
Collective Memory;
Rural Community;
Academic and
Popular Knowledge.

L'Histoire Locale et la Mémoire Collective dans les Communautés Rurales pour la Mise en Rapport des Savoirs Académiques et Populaires

Résumé

Le présent étude titré L'Histoire locale et la Mémoire Collective dans les communautés rurales pour la mise en rapport des savoirs académiques et populaires a pour objet d'étudier l'environnement social, historique, culturel de l'espace rural à travers l'Histoire Locale et la Mémoire Collective en vue d'examiner les coutumes, les traditions, les expériences, le patrimoine culturel, architecturale, naturel qui font partie d'une collectivité. Elles se trouvent menacées par l'oubli en raison de la persistance de changements sociaux, technologiques et interculturels du monde globalisé. Par conséquent, elles devraient donc être systématisées pour en profiter, en reliant avec des Connaissances Académiques et Populaires dans des écoles rurales. Les théories utilisées dans cet essai sont l'Histoire locale et la Mémoire Collective, Communauté et Éducation Rurale, Savoir Académiques et Populaires. Parmi les conclusions les plus importantes se distinguent: L'histoire locale et la mémoire collective que l'on peut considérer les outils clefs pour que l'enseignant des zones rurales puisse fouiller sur l'environnement et puisse réussir à établir un lien entre le savoir académique avec le savoir populaire. Cela permet à la communauté rurale de se redécouvrir comme des êtres originaires. Se retrouver avec les traditions et les coutumes dans le cadre d'une identité bénéficiant d'une protection spéciale de sa culture. La collective rurale sera considérée comme un lien permanent entre la communauté et l'école rurale, ce qui permet la projection des personnes utiles dans l'environnement et d'ailleurs, elles ne sont pas reconnues par la société.

Mots clés:

*Histoire Locale;
Mémoire Collective;
Communauté Rurale;
Connaissance
Académiques et
Populaires.*

Introducción

La Historia Local y la Memoria Colectiva en las comunidades rurales para la vinculación de los saberes Académicos y Populares tiene como propósito indagar sobre las costumbres, tradiciones, vivencias, patrimonio cultural, arquitectónico, natural que son parte de un colectivo rural, pero que se están viendo seriamente amenazadas por el olvido, debido a los indetenibles cambios sociales, tecnológicos y culturales del mundo globalizado.

Es necesario que se pongan en práctica desde la escuela rural, un trabajo de promoción, divulgación e investigación sobre la Historia Local y Memoria Colectiva para que se recoja toda la información que existe en el entorno rural para adecuar y contextualizar los saberes académicos y los pedagógicos con la finalidad que se genere en el colectivo una valoración de la identidad y se resguarde todo aquello que corre el riesgo de perderse, como parte de un patrimonio que nos caracteriza como pueblos, como seres únicos y originales.

Las comunidades rurales, aun conservan arraigos con sus antepasados, actualmente existe una

preocupación por redescubrir y reencontrarse con las raíces originarias de los pueblos, luchando por ser reconocidos como parte de una cultura que se niega a morir, con la construcción de la Historia Local y la Memoria Colectiva se le conferirá un valor único, sustancial a un colectivo humano que servirá de enlace permanente entre la escuela y la comunidad rural, permitiendo la proyección de aquellas personas útiles en el entorno y que no son reconocidas por la sociedad.

La Historia Local y Memoria Colectiva son herramientas que servirán de apoyo para el docente y comunidad rural, en la generación de actividades cónsonas con el entorno, para la producción de múltiples estrategias y actividades pedagógicas, que parte de la oralidad de quienes poseen una sabiduría popular, valiosa información que será fuente de revalorización de los saberes propios.

Dentro de la teoría presentada en el siguiente ensayo, se aborda la Historia Local y Memoria Colectiva haciendo una comparación entre ellas y la

relación simbióticas entre ambas, igualmente se consideró, las comunidades rurales y la educación rural como un contexto con características particulares, situación con que la califica la Ley Orgánica de Educación (2009), en los Artículos 26° y 29°, al referirse al Sistema Educativo Venezolano como una modalidad educativa, por lo cual requiere de adaptaciones curriculares bien sea temporales o permanentemente y finalmente, se destaca la importancia de la vinculación de los Saberes académicos y los populares.

La microhistoria o historia local

El primero en utilizar la palabra “microhistoria” fue un estudioso americano George R. Stewart, en 1959, profesor de la universidad de Berkeley, quien sostuvo que para interpretar un texto literario, era necesario descifrar las referencias ambientales que lo contiene, es decir su contexto.

Con el transcurrir de los años, diversos autores comenzaron a usar el término de microhistoria como un movimiento positivo, muy importante para las ciencias humanas, que permitió aproximarse a la forma de entender y analizar la realidad pasada y presente de los pueblos o localidades.

Es así como González y González (1997), insertó esta palabra en su libro titulado “Pueblo en Vilo”, dando a conocer la microhistoria de San José de Gracia, basándose en la experiencia vivencial investigativa con los estudiantes de un colegio de localidad de México, esto lo animó a teorizar sobre la microhistoria o historia local, como alternativa de estudios históricos en las comunidades.

La Microhistoria o Historia Local, tiene como propósito estudiar la vida cotidiana de un ser en su propio medio, para hablar y considerar al hombre normal común y corriente que ha sido desplazado y olvidado por la historia universal y nacional.

Esta historia general, solo privilegia y normalmente destaca la vida de héroes de la patria, o de hombres sobresalientes en actividades científicas, artísticas y culturales en un espacio y tiempo determinado, dejando de lado los modos de proceder, de actuar, de ser, hacer y convivir de grupos sociales.

Para nadie es un secreto la existencia de grupos familiares, vecindarios y comunidades que son fundamentales en la creación y producción de la histórica social y cultural. Ejemplo de ello, son aquellos pequeños asentamientos rurales, con mucho que contar, como parte de la socialización de tantos saberes importantes que no deben ser devorados por el olvido, pues el compromiso es dejar huella, en la construcción de la conciencia de identidad, con un espíritu nacionalista para valorar al hombre campesino.

Es característico y se observa aún hoy, que en estas localidades rurales, existe un traspaso en los saberes de tradiciones, vivencias y costumbres que va de generación en generación y que forma parte de la memoria colectiva de las personas que conviven como grupos sociales en las comunidades.

La memoria colectiva

Se debe dirigir el camino hacia la búsqueda de la realidad para escribir la historia, que es definida por Medina (1997), como “La memoria colectiva de una sociedad cualquiera a partir de la cual los hombres tratan de comprender y explicar el pasado en todas sus dimensiones y expresiones proponiendo líneas para el desarrollo de esos mismos hombres”. (p.27).

Al respecto, se puede inferir que el autor enfoca la historia desde la perspectiva de la memoria colectiva de un determinado grupo social que vive procesos comunes, semejantes en un espacio y tiempo determinado, marcando pautas para el desarrollo de la sociedad.

Sin embargo, para comprender la fusión de los dos términos memoria e historia, es oportuno aclarar que para otros autores como Halbwachs (1995) y Traverso (2010), son términos opuestos, pero que se sirven simbióticamente uno del otro, y es así, como el primer autor señala algunas diferencias puntuales entre estas, las cuales se pueden mencionar en el siguiente cuadro:

Cuadro 1

Diferencias entre Memoria e Historia

Memoria	Historia
Es una corriente de pensamiento continua, puesto que retiene el pasado, lo que aun permanece vivo, o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene.	Divide los hechos en periodos, es leída en los libros y aprendida en la escuela.
No hay líneas de separación claramente trazadas, se extiende hasta donde alcanza la memoria de los grupos que conservan su recuerdo hayan desaparecido.	Es única se puede decir que solo hay una.
Es amenazada y puede olvidarse debido a los cambios acelerados de los grupos sociales.	La historia está en constantes cambios, es natural y dinámica.
La memoria colectiva, es vista desde adentro y durante periodos cortos, presentando un cuadro de sí misma, vivencias, costumbres, culturas, que son traspasadas a través de la oralidad, de generación a generación.	Reseña solamente hechos y personajes relevantes del pasado.

Fuente: Halbwachs (1995) y Traverso (2010). Adaptado por la Autora (2012).

Con las diferencias expresadas en el cuadro N°1, se desglosan los términos para el total entendimiento de la memoria e historia, mas no existe una historia sin memoria y viceversa, se dice que la historia es la realidad de lo que se transmite a la memoria, a la identidad personal y colectiva.

De allí, que el ser humano sienta la necesidad de conocer su pasado, haciéndose parte de él, como resultado de procesos transcendentales desde el lugar que ocupa, dejando huellas históricas, a partir de la descripción de los escenarios pasados, presentes y los que vendrán.

Desde este espacio, se consolidará y concretará su dimensión como ser histórico social y cultural dentro de la comunidad o terruño que lo vio nacer, vivir y morir, aunque se piense que no es importante, todos somos necesarios en la conformación en la historia de la “aldea planetaria” o global.

Para Morín (2000) “esto es, conciencia, de la condición común a todos los humanos, y de la muy rica y necesaria diversidad de los individuos, de los

pueblos, de las culturas, sobre nuestro arraigamiento como ciudadanos de la tierra”.(p.65).

Así pues, toda comunidad por pequeña que sea, tiene un carácter cultural e histórico, y para continuar citando a Morín (1999), él expresa que la comunidad: “es cultural por sus valores, costumbres, ritos, normas, creencias comunes, es histórica por los avatares y pruebas sufridas a lo largo del tiempo”. (p.71).

Existe un destino común que es memorizado y transmitido de unos a otros, compartiendo cantos, bailes, música, poesías, cuentos, vivencias, pero se le deja otro tanto a la escuela, que es el aprendizaje de la historia destacando las luchas, derrotas y triunfos de héroes, ahora queda en manos de la escuela la conjugación de lo histórico y cultural, para afianzar la identidad hacia la comunidad de destino formando seres libres, críticos –reflexivos, nacionalistas, con un valor de la cultura propia.

La valoración de la cultura, comienza por el entorno familiar y comunitario, lugar donde se nace,

se vive, se crece, se comparte ese pedazo de tierra que representa un cúmulo de experiencias colectivas al transcurrir de los años, con gente sencilla, humilde, llena de sabiduría, que valdría la pena considerar para no dejarla en el olvido.

Con la información valiosa que existe sobre la cultura de los pueblos, historia local, y la memoria colectiva, se ofrece una oportunidad para que los educadores promuevan sus experiencias comunitarias y den a conocer a través de la escuela, la proyección de tantas tradiciones y costumbres que se niegan a morir.

Las comunidades rurales y educación rural

La construcción cultural tiene su espacio, y este es el contexto que no ha de entenderse como algo definitivamente dado, sino que se construye dinámicamente, y de manera colectiva, con la participación activa. Una comunidad se caracteriza por lo que la gente hace, dónde y cuándo lo hace; en este sentido, las personas que interactúan comparten actividades diversas y en común, construyendo lo histórico, lo social, cultural, y educativo.

La Educación Rural, se circunscribe dentro de una modalidad del Sistema Educativo, como una variante educativa, y Las Ley Orgánica de Educación (ob.cit) en su Artículo 29°, expresa lo siguiente:

(...) por sus características y condiciones específicas, se requieren adaptaciones curriculares de manera temporal o permanente, por ello, esta dirigida al logro de la formación integral de los ciudadanos y ciudadanas en sus contextos geográficos, a la vez que se orienta por valores de identidad local, regional y nacional para propiciar mediante su participación protagónica, el arraigo a su hábitat, mediante el desarrollo de habilidades y destrezas de acuerdo con las necesidades de la comunidad en el marco del desarrollo endógeno...(p. 27).

Por consiguiente, la escuela rural está inmersa en un contexto muy particular, donde la ruralidad

según, Echeverri y Ribeiro (2002), puede considerarse como: “ese hábitat construido durante generaciones por la actividad agropecuaria, es el territorio donde se ha tejido una sociedad que hoy en día, es observada desde una visión multidisciplinaria.” (p.26). En los últimos años, quienes estudian el área rural, concuerdan en opinar que hay una nueva ruralidad, y es así como Mendoza (2004), la define como “aquel lugar, donde los cambios epocales también alcanzan lo rural y van más allá de lo físico o funcional, hasta tocar elementos estructurales” (p.170), es decir, sus costumbres, tradiciones, prácticas culturales y sociales entre otras.

Sin embargo, no por ello, han dejado de ser zonas caracterizadas por diversos problemas, potencialidades y desafíos, donde hombres y mujeres construyen un futuro en medio de condiciones difíciles, luchando por ser reconocidos por una nueva sociedad en construcción, para la inserción en el mundo global, a través de su historia, cultura y pertenencia a una sociedad mayor, que ha tendido a discriminarla, en aras de una modernidad ajena.

La escuela rural, está inserta en una comunidad de procedencia que es aquel espacio que parte de lo local con un carácter cultural/histórico, por lo tanto, tiene un papel fundamental: conducirla hacia una comunidad de destino, indagando y sistematizando lo cultural, sus valores, tradiciones, costumbres, la música, los bailes, los cuentos, los cantos y las creencias comunes que son transmitidas de generación en generación por la familia.

Lo histórico, que son las experiencias, vivencias, luchas, triunfos, derrotas y pruebas sufridas a lo largo del tiempo, las cuales deben ser conocidas por el colectivo para cultivar y despertar sentimientos de identidad.

La educación de hoy exige, cualquiera sea su contexto, que el hombre nuevo, que se desea formar, tenga un perfil claro de libertad social, sin individualismos, que el bien que se persiga sea para el beneficio de un colectivo, con respeto a los derechos humanos universales, sabiéndose parte de la “Aldea Planetaria” como lo señala Morin (ob. cit b), pero sin olvidar la procedencia de una cultura singular.

La Educación Rural, debe concebirse con un sentido de pertenencia mutua a través de las diversidades individuales, históricas, culturales y sociales de la comunidad de procedencia hacia la comunidad de destino, para la integralidad del ser, aprendiendo a vivir, a compartir, a comunicarse, a nutrirse de conocimientos básicos del entorno para desarrollar conciencia y querencia por todo lo que lo rodea.

Este despertar hacia la búsqueda de ese ideal, debería ponerse en práctica, porque poco se hace; el niño o niña, debe formarse bajo la premisa de una educación adecuada a las necesidades de su ambiente partiendo del núcleo familiar hasta llegar a los inicios de la edad escolar, construyendo esa fibra interna, desde la niñez, obteniendo así mejores frutos, al desarrollar una actitud que transite desde lo humano hacia lo ético y estético, en el avance de su vida.

La Educación Rural, fundamenta su esperanza en la construcción de un mundo mejor, con el rescate del prestigio social que toda generación campesina se merece, pues es en este espacio, donde se observan grupos sociales desatendidos y oprimidos.

Por tal razón, se debe involucrar e introducir al colectivo campesino, en el renacer desde la otredad, como lo decía Freire, es decir, el despertar de una nueva actitud ante la vida, desechando posturas conformistas, e integrándose a nuevas formas de existencia, para que vayan hacia la búsqueda de su autenticidad histórica y cultural, reencontrándose, redescubriéndose y revitalizándose como seres originarios y libres.

La Educación Rural, demanda el papel protagónico de una nueva disciplina como lo es la Pedagogía Social, Peleteiro (2007), argumenta que esta, se dirige a la formación de un docente "con actitudes personales, habilidades y sensibilidad para atender a los sectores más necesitados y en especial brindarle oportunidades a los docentes a fin de orientar eficazmente la acción pedagógica no formal y extraescolar" (p.15).

El docente rural, debe estar al tanto del entorno o sector donde está inmersa la escuela, ser conocedor de las realidades y necesidades de estos espa-

cios. Indudablemente, el área rural es uno de esos lugares donde se ven quizás situaciones extremas en lo que se refiere a la actividad económica, lo cual determina la comodidad de algunos pocos y la miseria de muchos.

Por tal motivo, el docente debe valerse de la investigación social, para redescubrir espacios, tareas, oficios, ocupaciones que permitan a los niños y niñas reencontrarse con potencialidades olvidadas, que han sido desplazadas por la posmodernidad, pero que pueden ser ocasión de reactivación de esos recursos que prometen el desarrollo de la localidad.

Desde la escuela rural, se puede promover un interesante trabajo que involucra a todo un colectivo, partiendo del aprendizaje en conjunto del estudiante/docente, explorando su entorno, como activar participaciones protagónicas entre los miembros que conforman el colectivo comunitario, brindando el reconocimiento y la oportunidad a personajes claves en lo histórico popular, que forman parte de un gentilicio que nunca ha sido valorado. Tal, como lo expresa Morín (ob.cit a):

Es este reencuentro con el pasado que un grupo humano encuentra la energía para enfrentar su presente y preparar su futuro. La búsqueda de un mejor avenir debe ser complementaria y no antagonista con los reencuentros con el pasado. Todo ser humano, toda colectividad debe dirigir su vida en un ciclo interminable entre su pasado donde encuentra su identidad apeándose a sus ascendentes, su presente donde afirma sus necesidades y un futuro hacia donde proyecta sus aspiraciones y esfuerzos. (pp 81-82).

Es necesario recuperar la memoria socio histórica cultural de las localidades rurales, porque también son parte de la unidad en la diversidad, su cultura, costumbres, prácticas sociales, ancestrales, productivas pueden ser fuente de la revitalización de antiguos modos de producción, generando ideas de aplicación a un colectivo, para mejorar las condiciones económicas de familias, grupos comunitarios, en fin, de desarrollo adecuado en la localidad rural.

Bajo estas premisas, el proceso de transformación de la rutina escolar, es neludible, comenzando desde la conjugación de la teoría y praxis, entendiéndose esta última, como la creación y complementariedad, para la producción del pensamiento innovador en la acción educativa que viene dada por la articulación con la realidad concreta, para marcar la diferencia del acto educativo desde lo cotidiano y rutinario en la escuela.

Saberes académicos y saberes populares

Núñez (2007), manifiesta, de acuerdo con los hallazgos encontrados en su investigación “Saberes Campesinos y Educación Rural”, que surge una pregunta obligada: ¿Cómo enseñar los saberes campesinos? En este sentido, ofrece múltiples estrategias para revalorizarlos, señalando entre ellas, la reconstrucción de la memoria histórica de la aldea y la socio-construcción de historias de la comunidad, como parte de la empatía de lo enseñado en las escuelas y los estilos predominantes de aprendizaje campesino.

De esta manera, se propicia la vinculación de los saberes académicos y los saberes populares, generando espacios creativos entre docentes, estudiantes y comunidad, al aprender haciendo, organizando grupos de trabajo, fortaleciendo la oralidad-escritura, experimentando además nuevos saberes, en la reconstrucción y socialización comunitaria, implementando también otras actividades que vayan surgiendo de acuerdo a las necesidades que vayan surgiendo, para que de esta manera se desarrolle la pertenencia curricular de la Educación Rural.

De acuerdo con la diversidad de saberes que se pueden hallar en el medio rural, es apremiante recoger información sobre las costumbres, tradiciones, recuerdos, cultura y todo vestigio que forma parte de un patrimonio que nos dignifica como pueblos originales y auténticos, a fines de que el docente adquiera herramientas que le permitan afianzar los aprendizajes, como lo manifiesta Dubuc (2007), al señalar que: “los cambios son acelerados e indetenibles. Se trata, si, de tener suficiente lucidez para resguardar lo propio: los valores, las creencias, las tradiciones”. (p.10).

Para ello, es necesaria la formación de un nuevo docente competente, capaz de romper los esquemas de rutina, aburridos, repetitivos para adentrarse en un ambiente más dinámico que renueve el interés de toda la comunidad educativa.

Para tal efecto, Mañú y Goyarrola (2011), recomiendan que el “Aprovechar las experiencias en otros lugares ayuda a aprender más rápido”. (p.22). En ese sentido, se deben aprovechar nuevos espacios adaptándolos a las nuevas formas de aprender, para reiniciar un proceso que según Núñez (ob.cit) se convierta en la “reanimación y vigorización cultural para la aplicación escolar de los saberes sinergizados” (p.251).

Conclusiones

De acuerdo con lo presentado en este ensayo, se puede concluir lo siguiente:

- La historia local y la memoria colectiva se pueden considerar como herramientas claves para que el docente rural, indague sobre el entorno y logre vincular el saber académico con el saber popular, tal como lo expresa Núñez (ob.cit).
- La historia local y la memoria colectiva permiten a la comunidad rural redescubrirse como seres originarios, reencontrarse con las tradiciones y costumbres y revitalizarse para reforzar la identidad amenazada por el olvido.
- La comunidad rural, aún conserva estilos de vida arraigados en su pasado donde encuentra su identidad a través de sus tradiciones y costumbres ancestrales, pero debe resguardarlos para que no se pierdan por los constantes cambios sociales, culturales y tecnológicos.
- La comunidad rural se beneficiará con la co-construcción de la historia local, pues estas comenzarán a ser consideradas y reconocidas por la diversidad cultural en el mundo globalizado.
- El colectivo rural será considerado como un enlace permanente que permite la proyec-

ción de aquellas personas útiles en el entorno y que no son reconocidas por la sociedad.

- En cuanto a los saberes académicos y populares se puede concluir, que los mismos se fortalecen, se adecuan y se hacen pertinentes según las necesidades reales del área rural.
- El docente rural adquirirá mayor y mejor facilidad para el manejo de estrategias de aprendizaje que les brinda el entorno.
- El estudiante a través de la vinculación de los saberes académicos y populares, despertará un mayor interés por el aprendizaje contextualizado con su medio.
- El colectivo, así como los docentes y estudiantes rurales a través de la historia local y memoria colectiva, experimentarán la búsqueda de su pasado para entender las necesidades presentes y así proyectar sus aspiraciones en el futuro.

Referencias

- Dubuc, L. (2007). *Del Imaginario Popular. Palabra y Memoria Colectiva*. Trujillo, Venezuela: Fondo Editorial Arturo Cardozo.
- Echeverri, P. y Otros. (2002). *Nueva Ruralidad. Visión del Territorio de América Latina y El Caribe*. Bogotá, Colombia: Centro Internacional de Desarrollo Rural. Cider. Corporación Latinoamericana misión Rural.
- González y González, P. (1997). *Invitación A la Microhistoria. Obras Completas*. México: Dio. Mexica
- Hallbwachs, M. (1995). *Memoria Colectiva y Memoria Histórica*. (En Línea) dialnet.unirioja.es/servlet/dcficher_articulo?codigo=758929
- Jerónimo, J. (2009). *El Humanismo en Paulo Freire una reivindicación del "ser mas" del ser humano a través de la fundamentación de la libertad*. (En Línea) <http://escribd.com/doc/19616584>.
- Ley Orgánica de Educación. (2009). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5.929 (Extraordinario)*. Agosto, 15, 2009.
- Mañú, M. y Goyarrola, S. (2001). *Docentes Competentes. Por una Educación de Calidad. (1ª Ed.)* Madrid, España: Narcea, S.A.
- Medina, A. (1997). *El Para Qué de la Historia*. Caracas, Venezuela: Misión Cultura.
- Mendoza, C. (2004). *Nueva Ruralidad y Educación: Mirada Alternativa*. (En línea): www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20989/2/articulo2.pdf.
- Morín, E. (1999). *La cabeza bien puesta. Bases para una Reforma Educativa*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- Morín, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Caracas, Venezuela: Ediciones Faces/UCV.
- Núñez, J. (2007). *Saberes Campesinos y Educación Rural*. Caracas, Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Vicerrectorado de Investigación y Postgrado.
- Peleteiro, I. (2007). *La Pedagogía Social*. Caracas, Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador Vicerrectorado de Investigación y Postgrado.
- Traverso, E. (2010). *Historia y Memoria. Notas sobre un Debate*. (En línea). Disponible:<http://comisión-porlamemoria.diario.sov.ar/jovenesmemoria/.../pdf/30pdf>.